

Editorial

La revista **EN OTRAS PALABRAS...** está cumpliendo quince años de existencia. Es por tanto un buen momento para pensar en aniversarios, en recuperación de historias y memorias que han marcado de diversas maneras la vida de las mujeres. Ya sabíamos que las raíces de la opresión de hombres y mujeres residen en la pérdida de la memoria y en la negación de sus múltiples historias. Sabemos también que quien no conoce su historia está condenado a repetirla. Por ello, conmemoramos algunos de los muchos eventos emblemáticos que alimentan nuestra historia personal y remueven la historia de la cultura.

Es un ejercicio inmerso en las posibilidades que nos hemos dado de contar y registrar en estas páginas algunas historias y recuperar memorias con otras voces y otras palabras... de mujeres que controvierten la *historia oficial* sumida en los cánones de la cultura patriarcal.

Esa historia, la oficial, la que ha sido escrita con las palabras de los grandes hombres, la que se ha parido en medio de la legitimación de la muerte y ha convertido en héroes a sus protagonistas, no da cuenta de la memoria ancestral y cotidiana de las mujeres. Es la historia de otros, de ese OTRO que durante milenios se ha instaurado como modelo universal de

ser humano; ese otro que se reviste de nuevos ropajes para moldear los cuerpos y mentes de las mujeres y legitimar viejas y nuevas formas de discriminación, opresión, dominación y subordinación. Esa historia presente en todos los escenarios de la vida colectiva que al tolerar y silenciar las violencias contra las mujeres legitima todas las formas de violencia, instaura el miedo a la palabra y sustenta la eliminación de los y las demás.

Nuestra historia tuvo que ser duramente conquistada mediante la deconstrucción paulatina de los discursos convenidos. Durante miles de años las mujeres han sostenido el cuidado de la vida y han creado condiciones para la realización cotidiana de los valores de libertad, igualdad y solidaridad. Sabemos que estas historias han empezado a contarse; sabemos que hace cien años nos tomamos las calles para romper el silencio afirmando los derechos de las mujeres. Cien años que inauguran nuevos tiempos para acceder a la palabra —nuestra palabra— y así elaborar imágenes de nosotras mismas y del mundo, construir un espacio simbólico nuestro que hoy nos permite recuperar no solo nuestras historias, sino también nuestra memoria, en un ejercicio constante de resistencia al patriarcado y a las diversas formas que éste toma en su persistencia por permanecer.

Y esto sólo lo pudimos hacer cuando nos fue posible conquistar una habitación propia como nos lo enseñó tan bellamente Virginia Woolf, y cuando incontables mujeres en muy diversos lugares construyen, incluso en medio de conflictos, guerras y amenazas cotidianas, alternativas de vida personales y colectivas. Una habitación propia que abre sus puertas y ventanas para animar acciones colectivas a fin de realizar nuestra independencia económica, construir nuevas nociones de autonomía que significa reconocimiento de las otras, de nuestras congéneres. Una habitación propia inmersa en caminos ya recorridos por nuestras antecesoras y en trochas aún por transitar para vencer miedos ancestrales, ante la toma de palabras que fracturaban la hegemonía del discurso masculino.

Son cien años que hoy queremos contar a partir de acontecimientos especiales en los cuales las mujeres hemos tomado la palabra, para decir de muy diversas maneras que en las violencias contra las mujeres se sustentan todas las formas de opresión. Cien años que también son treinta desde cuando mujeres de diversos países de Latinoamérica y del Caribe reunidas en Bogotá acordaran conmemorar todos los años el *día internacional de la no violencia contra las mujeres*. Es entonces, y con el pretexto de los quince años de nuestra revista, que concentramos el interés de esta edición número diez y nueve a registrar efemérides o eventos importantes para nuestras vidas, ocurridos en fechas emblemáticas, como un ejercicio que invita a seguir recuperando historias que nos permiten salir del silencio y de la invisibilidad.

Con este número ofrecemos a nuestras lectoras y lectores textos procedentes de diversos territorios, escritos por mujeres que invitan a pensar lo no pensado de la cultura humana, y así seguir proporcionando desde sus reflexiones, sentimientos y experiencias, nuevas posibilidades de transformación sociocultural. Y si bien somos conscientes de que es un proyecto probablemente demasiado ambicioso, estamos empeñadas en seguir más allá de los quince, recuperando y escribiendo una y muchas historias que fueron vetadas, veladas, ocultas o tachadas durante demasiado tiempo.

Unimos hoy nuestras voces a las de tantas mujeres que en este año conmemoran otras fechas emblemáticas que no alcanzan a ser registradas en estas páginas, y quienes se dan la mano con quienes nos han aportado sus escritos para esta edición enseñándonos a develar lo oculto, apalabrar lo silenciado y descorrer el velo tras el cual los saberes cotidianos y los saberes científicos se funden y toman nuevas formas para hacer visibles una y múltiples historias que alimentan la vida.

Nuestra habitual sección de entrada **Rehaciendo saberes** presenta ocho textos que buscan no olvidar; recordar momentos y eventos importantes en nuestra paulatina liberación; descubrir cuán frágil es la ciudadanía de las mujeres aún en los textos de nuestra Carta Constitucional que acaba de cumplir 20 años; rememorar los orígenes del 8 de marzo; recordar el significado del siglo XX para las mujeres colombianas; interrogar las relaciones entre feminismo y modernidad; escuchar las voces de mujeres colombianas feministas reunidas en Bucaramanga hace un año; registrar fragmentos de cinco años de nuevos rumbos en la historia de Colombia a partir del fallo de la Corte Constitucional C/355 que despenalizó el aborto en tres casos excepcionales, el cual entreabre una puerta tan herméticamente cerrada desde hace siglos, o sencillamente para escuchar la pequeña historia de rebeldía de esta, que hoy celebra el vigor de sus quince.

Una invitación a situarnos “detrás del espejo” para descubrir “la otra piel en el anverso” nos introduce en la sección **Sueños, imágenes y símbolos**, con la textura que las palabras de Mónica Sánchez le confieren a la presentación de Carolina Convers, la artista que ilustra este número. También con la fuerza de los sueños convertidos en efemérides, hacemos un homenaje a la profesora, feminista y compañera Montserrat Ordóñez, a los diez años de su muerte.

En **Dossier** la memoria se sitúa en cuatro situaciones coyunturales: relatos sobre las vidas de mujeres negras/afrodescendientes en contextos de pobreza, violencia y desplazamiento forzado; el lugar de los derechos sexuales en la construcción de la democracia y la realización de los derechos humanos desde las vivencias de lesbianas, gays, bisexuales, transgeneristas, intersexuales y otras personas con diversas orientaciones sexuales; preguntas acerca de las violencias basadas en género y ciudadanía de

las mujeres y el registro de una entrevista a Michelle Bachelet, a propósito de su nombramiento como primera directora de ONU-MUJER.

Crónicas, una sección relativamente reciente en nuestra revista, nos hace escuchar las voces de mujeres de una familia colombiana a lo largo de estos 100 últimos años. Un escrito sugestivo para tomar conciencia de lo que significó concretamente el enfoque de derechos para las mujeres y sus múltiples obstáculos frente a creencias ancestrales y costumbres, y específicamente con relación al acceso a la educación, a la palabra, al trabajo remunerado y a la autonomía a lo largo de cuatro generaciones de mujeres de una misma familia. Una crónica con voces múltiples escritas a tres manos que se acercan y se distancian en el devenir de sus vidas y de los acontecimientos que relata.

Remembranzas es la sección necesariamente triste de esta revista porque está ahí para recordar nuestras compañeras asesinadas o desaparecidas demasiado

temprano. En este número rendimos homenaje a las vidas de Denise Adriana Ramírez, Ana Fabricia Córdoba y Nayive Reyes Montes y unimos nuestras voces a la indignación por el incremento del femicidio en nuestro país.

La edición cierra con las habituales secciones, de **Noticias en Otras Palabras** y **Las mujeres y los libros** en la cual introducimos esta vez un registro de noticias seleccionadas de la prensa cotidiana a manera de píldoras sobre estas otras historias presentes en el devenir de nuestro país.

Llegan estas páginas a manos de nuestras lectoras y lectores cuando las mujeres de Latinoamérica y el Caribe conmemoramos en Bogotá treinta años de la declaratoria del *25 de noviembre Día Internacional de la NO VIOLENCIA contra las mujeres*, ahora nuevas voces de mujeres y hombres se unen en muchos países del mundo para decir *No más violencia contra las mujeres, no en nuestros nombres*.